



cuerpo y alma a su trabajo, ha sido, una vez jubilado del mismo, cuando han florecido aficiones que tenía abandonadas, como la magia y la música, y el poder colaborar con distintas asociaciones y entidades cercanas a su persona.

Para conocer mejor tu faceta personal, menciona algo de tu origen y entorno familiar.

Aunque mis padres ya residían en Zaragoza, yo nací en Borja. Mi padre era pintor de brocha gorda y yo, el mayor de cuatro hermanos. Eran años duros (finales de los 50, principios de los 60) y con seis personas en casa, mi padre tuvo que trabajar mucho: cuando yo me levantaba, ya se había ido a trabajar y volvía bien entrada la tarde. Estudié en los escolapios del Colegio Calasancio donde fui buen estudiante hasta que decidí, erróneamente, continuar en mi colegio, que sólo impartía la rama de ciencias, cuando lo que a mí me gustaba realmente eran las letras. Mi infancia la recuerdo muy feliz, siempre rodeado de mis hermanos, primos y amigos, jugando en la calle (impensable ahora en Zaragoza) y siempre soñando con aventuras imposibles.

¿Tuviste alguna influencia, quizás por tradición familiar, o de compañeros que te indujera a iniciar tu labor profesional en la banca?

No. Como ya apuntaba, la Física, la Química y las Matemáticas de 5.º de Bachiller se me atragantaron totalmente y no había manera de aprobarlas. Tuve un momento de agobio y le dije a mi padre que no quería estudiar (gran error) y, aconsejado por una persona de su confianza, me propuso presentar instancia en diversas entidades bancarias. Aprobé el examen de CAI y a punto de cumplir los 16 años comencé a trabajar.

Reiniciamos el espacio **Entrevistas** con un amigo de ALUMNI ZARAGOZA-AGRALUZ, Francisco Lacaba Pablo, persona muy reconocida y querida en todos aquellos puestos de responsabilidad donde ha desarrollado su actividad profesional hasta su jubilación y que, nos consta, continúa trabajando y colaborando en múltiples estamentos, organismos y empresas que, a título personal y vocacional, dan buena prueba de su vitalidad, inquietud y ganas de hacer cosas que tanto le caracterizan.

Trabajó durante 40 años en la Caja de Ahorros de la Inmaculada (CAI) en la que ocupó casi todos los puestos posibles, desde botones hasta director de diversas oficinas. No terminó ninguna de las dos carreras en las que estuvo matriculado (Derecho y Ciencias Sociales), pero muy importante en su carrera profesional han sido los múltiples cursos internos realizados, de manera muy especial la Diplomatura en Planificación, Organización, Dirección y Gestión de Entidades financieras impartido por la Universidad Pontificia de Comillas. Dedicado en



¿Cómo ha sido tu trayectoria profesional?

Enseguida me di cuenta de que el desarrollo de la economía española que se estaba produciendo en aquellos años (mitad de los 70) favorecía, a su vez, el crecimiento del sector financiero (bancos y cajas) por lo que, ya trabajando, me esforcé en prepararme mejor en las célebres academias de banca y aprender igualmente de mis compañeros en puestos de más categoría. Esto, unido a que el trato con el público siempre me ha gustado muchísimo y a que era el primero en apuntarme a cursos internos, en presentarme como voluntario para labores más complejas, etc., me hizo ir subiendo casi sin darme cuenta de categoría en categoría. A todo esto, retomé mis estudios, esta vez de letras, en el bachillerato nocturno del Pignatelli (hoy sede de la DGA) donde tuve la inmensa suerte de tener como profesor de Historia a José Antonio Labordeta. Las cajas seguían creciendo y el poder entrar en nuevas áreas de negocio, hasta entonces limitadas a la banca, me llevó al terreno comercial, a visitar comercios y empresas lo que, afortunadamente, tampoco se me dio mal. De ahí pasé a dirigir mi primera oficina con 3 personas y, tal como era el proceso, a pasar a nuevas oficinas cada vez de mayor tamaño y con mayor número de personas en el equipo, con las consiguientes subidas de categoría y ascensos. Como dijo alguien, "tan importante es hacer lo que te gusta como que te guste lo que haces" y a mí me ha gustado siempre mi trabajo, la relación con la gente, el poder aconsejar a los clientes; estoy muy orgulloso de mi trabajo en CAI, que me permitió crecer personal y profesionalmente.

¿Has mantenido los mismos criterios de objetividad, rigor e imparcialidad hacia tus clientes, antes de llegar a ser director de sucursal bancaria y, sobre todo, después, tras haber alcanzado dicho cargo?

Así lo he intentado siempre. La honestidad, rectitud, integridad, además de esas cualidades que muy bien señalas, son fundamentos básicos (o lo eran en mis tiempos) no sólo en ese campo sino en casi todos aspectos de la vida. Me ha gustado siempre la cercanía con el cliente, ponerme en su lugar, darle el mejor servicio, así como gestionar los equipos de trabajo de manera lo más eficaz y eficiente posible. Aborrezco a las personas que, en lenguaje de la calle, "se les sube el cargo a la cabeza".

¿Qué hay de cierto respecto a la supuesta sospecha que se tiene de que el trabajador de un banco ofrece productos, estudiados de antemano que, como consigna, favorecen más a la entidad para la que trabaja que para el cliente?

Yo dejé la Caja en 2013. Aunque ya se vivían entonces los primeros cambios hacia ese nuevo hacer del sector financiero, no tiene nada que ver la actividad bancaria como la viví durante 40 años, dando un servicio de calidad, sin apenas comisiones, sin productos tóxicos, sin venta continua de productos, etc. No puede negarse que en algún momento se hayan producido las malas prácticas de las que hablas, pero la honestidad ha sido una de mis banderas y creo que ese irregular proceder a la larga siempre es perjudicial. Si un cliente está contento con lo que obtiene, lo más normal es que aumente su negocio, su vinculación. Si por el contrario le hemos colocado un mal producto, por favorecer a la empresa, se acabará marchando.



Más de un “toque de atención” he tenido por defender más al cliente que a la empresa.

Pasando a tus muchas actividades en las que has estado y estás en activo, como jubilado. ¿En cuales estás metido actualmente? Para ti, el día debe tener más de 24 horas.

Siempre me ha gustado implicarme en asociaciones cercanas a mi vida diaria, como por ejemplo las asociaciones de padres de los colegios de mis hijos, el club de Empleados de la CAI, donde trabajaba, mi club deportivo, etc. A raíz de mi jubilación me ha tocado estar al frente de la Asociación Mágica Aragonesa, la Asociación musical Los Aucanes y la Hermandad en Zaragoza de la Virgen, patrona de Borja. Tengo que decir que nunca me he postulado para estos cargos, que siempre me han pedido que “echara una mano” o me he visto en la disyuntiva de tener que aceptar por no haber otra alternativa. También me encargo, con otro compañero, de la reunión anual de exalumnos de mi colegio. Si a estos quehaceres le sumas dos nietas y ayudar a mi mujer en su negocio de artesanía, la verdad es que hay días que me faltan horas.

He averiguado que La Asociación Mágica Aragonesa (A.M.A.), fundada en 1954, es una organización sin ánimo de lucro creada por y para aficionados y profesionales al noble arte de la magia y el ilusionismo recreativo y sus diferentes ramas. Explicanos cómo llegaste a dicha asociación de la que eres nada menos que el Presidente de su Junta Directiva.

Siempre me gustó la magia. De pequeño me regalaron la famosa cajita de Magia Borrás con la que empiezas a hacer tus primeros juegos y mucho después en el club de Empleados de CAI

se ofrecían cursos de muchas actividades: baile de salón, ajedrez, etc. y, entre éstos, también uno de magia, que sirvió para que recuperara esa afición. Unos años más tarde, estando de director en una oficina, un cliente me pidió ayuda para organizar en Zaragoza el Congreso Mágico Nacional de 2004 pues era el presidente de la Asociación Mágica (lo que desconocía). Eran años de bonanza económica. CAI patrocinó el Congreso, que fue un éxito, y a partir de entonces me invitaban a sus reuniones, galas mágicas, etc. y prometí que al jubilarme me haría socio. Así lo hice y, para integrarme mejor y conocer a los socios, ayudaba en lo que podía: poner sillas, hacer fotocopias, gestiones administrativas que podía realizar al estar jubilado, etc. Enseguida me pidieron ser el tesorero, “ya que has trabajado en la caja” y un par de años después dimitió el presidente, nos quedamos sin local, la pandemia por en medio... El caso es que nadie quería asumir la presidencia. Me lo pidieron...y así fue.

¿De dónde te viene esa afición? ¿Cuántos números de magia sabes hacer? ¿Las manos son más rápidas que la vista?

Como te contaba, la afición me viene de muy joven. En el circo, por ejemplo, me gustaba más el mago y que los números de trapezistas o domadores. A raíz de hacerme socio de la Asociación Mágica Aragonesa he ido aprendiendo técnicas y juegos mágicos de otros socios y de magos nacionales e internacionales que nos visitan para dar conferencias. De entre todas las ramas, la que más practico es la mágica cómica y la magia infantil. Lo más bonito y que más me llena es ver disfrutar, sonreír y pasar un buen rato a las personas. Sólo actué para colegios, hospitales y en causas



benéficas o solidarias, por supuesto siempre sin cobrar. Conozco muchos juegos de magia, la mayor parte sólo puedes hacerlos en familia, con amigos, en una cena o una reunión. Cuando lo haces en un salón de actos, los números tienen que ser más visuales que técnicos, y eso limita bastante. Respecto a lo de las manos más rápidas que la vista, evidentemente nadie puede hacer desaparecer una bolita, un cigarro o una carta. Si lo haces, tienes que valerte de técnicas como distraer la atención con tus palabras, cubrir tus movimientos, practicar mucho (lo más esencial), etc. Pero quiero dejar claro que sólo soy un aficionado a la magia, decir mago es mucho decir.

Hablemos de ALUMNI ZARAGOZA-AGRALUZ, de cuya asociación eres socio. Para dar mayor visibilidad, el nombre ha cambiado y sus socios no solo son o han sido ilustres alumnos de UNIZAR sino que, además, se incorpora un valiosísimo número de amigos de dicha institución que también enarbolan la esencia, el cariño y el compromiso con nuestra querida universidad.

Queremos conocer tu vinculación con ALUMNI ZARAGOZA-AGRALUZ. Cómo llegaste a conocer sus objetivos, sus actividades culturales, promocionales y académicas, etc. ¿Quién te habló de AGRALUZ y cuáles fueron los motivos por los que quisiste ser amigo? ¿Qué te llenó?

Fue a través de Pedro Pardo (miembro de vuestra Junta Directiva) y su esposa Mari Gel. Nos apuntamos con ellos a uno de los múltiples viajes que ALUMNI ZARAGOZA-AGRALUZ realiza y fue tan especial y gratificante la experiencia, que nos hicimos socios. Junto con mi esposa, hemos realizado visitas culturales,

viajes por Aragón, por España y Europa y vuelvo a decir que la organización, el ambiente y los contenidos son insuperables. La mayor parte de culpa de esta excelencia la tiene el Presidente Agustín Ubieto, (un honor y un regalo de la vida conocerlos a él y a su esposa) con quien da gusto visitar cualquier sitio por sus conocimientos, que comparte con los viajeros y por el magnífico clima que sabe crear. Si alguien no ha realizado un viaje con ALUMNI ZARAGOZA-AGRALUZ le animo vivamente a que lo haga y lo compruebe. Hemos acudido también a charlas, conferencias, y visitas culturales, todas ellas interesantísimas aunando el rigor científico y cultural con un lenguaje comprensible y ameno. Gracias también a Vanessa, en la oficina, facilitando la comunicación y las gestiones.

Seguramente habré dejado en el tintero preguntas más procedentes que hubieran contribuido a que tus respuestas hubieran dado más luz e información más precisa y necesaria para el conocimiento de los socios y amigos de ALUMNI ZARAGOZA-AGRALUZ. No obstante, dejo abierta esta pregunta final por si quieres manifestar todo aquello que te hubiera gustado contestar si yo hubiera hecho las preguntas pertinentes.

La verdad es que estoy sorprendido de que me hayáis tenido en cuenta para esta entrevista, no creo merecerlo, pero es una auténtica prueba de la grandeza de una asociación como ALUMNI ZARAGOZA-AGRALUZ que tiene abiertas sus puertas a todo el mundo y que realiza una labor cultural absolutamente espectacular y encomiable. No os tengo que animar a seguir con ese empeño porque conozco de cerca vuestro trabajo, vuestra dedicación y vuestra implicación. Solo os quiero dar las gracias por ese magnífico trabajo y ponerme a vuestra disposición. Un saludo



ENTRE VIS
TAS

especial para todos los compañeros que he conocido en los distintos viajes y para todos los socios en general.

Debes estar convencido de que, hoy en día, el colectivo de ALUMNI ZARAGOZA-AGRALUZ no sólo está formado por antiguos alumnos de la UNIZAR, como hemos comentado anteriormente. El círculo se ha ampliado con personas vinculadas a la UNIZAR de una u otra manera que, como socios-amigos, vierten con sus otras profesiones o aficiones multiformes un conocimiento mutuo, contribuyendo a un enriquecimiento personal y general, propiciando relaciones hasta ahora insospechadas: coleccionismo, diseñadores de joyas, horticultura, magia, pintura, ayuda social o dibujo, etc. Todos poseéis algo valioso para los demás. También sois ilustres miembros de ALUMNI ZARAGOZA-AGRALUZ.

Muchas gracias, querido amigo, Paco.

Zaragoza, octubre de 2023

Juan Pagán Sancho